**CRISTO FUNDAMENTO DE NUESTRA RIQUEZA Y AMOR**

Colosenses 1:3-4

INTRODUCCIÓN:

Colosas era una pequeña ciudad, de poca importancia, aunque era prospera por la producción de lana que ofrecía verdadera riqueza a sus habitantes. Por algo se distinguiría ya que algunos piensan que su nombre surgió de la palabra Colosal. Ubicada en la provincia de Asia a 160km de Éfeso. Para darnos una idea, Dolores por la ruta 2 queda a 170km, por la ruta 11 Pipinas queda a 160km exactos. Hechos 19 cuenta esa etapa poderosa de evangelización del ministerio de Pablo. La ayuda de Epafras, nativo de Colosas que probablemente se convirtió en un viaje a Éfeso, logrando que su entrenador llegara a llamarlo “fiel ministro de Jesucristo”. Epafras también fue colaborador en el ministerio en Laodicea y Hierapolis.

Lo que si podemos decir es que provee un mensaje colosal cuando nos preguntamos cómo orar, por qué y por quienes. Justamente es uno de los elogios sobre Epafras, Siempre orando por ustedes.

O si queremos saber qué balance hay entre esforzarse y que todo fluya, o que es más importante en la vida de un ministro o pastor, cual es el lugar de los ángeles ya que en varias ocasiones se enfatiza la diferencia tanto en un cambio en la conducta como en que corrían riesgo de perder su premio por los que estaban “vanamente hinchados en su mente carnal, afectando humildad y culto a los ángeles”.

Riqueza colosal al transmitir y reconocer lo bueno más que lo malo, Pablo escribe y comparte la tarea con Timoteo. Otra fuente de bendición para el apóstol, alguien le conto las buenas cosas de los colosenses. Su fe en Jesucristo y su amor a todos los hermanos. Además, que allí la palabra crecía y daba fruto, ¿quién había hecho esta evaluación enfatizando las virtudes a pesar de las cosas que les faltaban? Epafras, fiel ministro.

Esto motivo la oración inteligente y Pablo con Timoteo (¡qué bueno tener un compañero de oración con el mismo sentir!). No cesaron de orar y de rogar que fueran colmados del conocimiento de la voluntad de Dios en toda sabiduría y en todo entendimiento espiritual, que se condujeran como es recto, agradando a Dios en toda buena obra, dando fruto y creciendo en el conocimiento de Dios, siendo fortalecidos con todo poder, en toda perseverancia, paciencia y gozo, según la grandeza de su gloria (1: 9-11).

Podemos resaltar tres elementos valiosos para producir fruto por medio del trabajo en equipo:

Tener uno o más ayudantes, resaltar lo bueno, compartir oración en un mismo sentir.

Más adelante les pide a ellos oración por él, cuál era el motivo ¿salir pronto de la prisión? Seguro lo deseaba, pero pide algo más importante, para que Dios nos abra puerta para la palabra, para dar a conocer el misterio del Cristo por cuya causa he sido puesto en prisión, para darlo a conocer y que hable del como debo hacerlo. Esto es oración de poder.

Colosenses devela esta realidad, la lucha enorme para establecer la iglesia no solo en el ámbito local sino en cada nueva obra y el maravilloso fluir del poder de Cristo en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento, por lo tanto así como han recibido a Jesucristo nuestro Señor, por fe, así condúzcanse en Él afirmando sus raíces y siendo edificados en El, establecidos en la fe que han aprendido y abundando en ella con acción de gracias” (versión Peshitta del capítulo 2:6-7).

**I OTRA PERSPECTIVA DE LA RIQUEZA**

 Colosenses 1:27 “a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria”.

Evidentemente los ojos de muchos creyentes hoy día están bloqueados para ver este misterio. Todo el interés se centra en aquí y ahora, y muchos han dejado el camino porque Dios no hizo algo que ellos querían. Falta el fundamento colosal que vamos descubriendo en este mes que nos enseña otra perspectiva de la riqueza y amor.

ESPERARÍAMOS que un prisionero dijera algo como esto: “Soy pobre y miserable”. PERO PABLO DIJO a los Efesios, “Soy rico y he sido bendecido con tantas bendiciones que no las puedo contar” (Efesios 1:3). Este es el mensaje de EFESIOS.

ESPERARÍAMOS que un prisionero dijera algo como esto: “Soy la persona más desdichada y desconsolada de todo el mundo”. PERO PABLO DIJO a los Filipenses, “Puedo regocijarme en todo tiempo y puedo contentarme cualquiera sea mi situación, aunque esté en prisión” (Filipenses 4:4, 11). Este es el mensaje de FILIPENSES.

ESPERARÍAMOS que un prisionero dijera algo como esto: “Estoy en una necesidad desesperada. La vida es terrible”. PERO PABLO DIJO a los Colosenses, “Cristo es todo lo que necesito”, “Cristo es mi vida” (Colosenses 2:10; 3:3). Este es el mensaje de COLOSENSES.

ESPERARÍAMOS que si un cristiano estuviera en prisión diría: “Señor, necesito salir de aquí para que pueda servir nuevamente”. PERO PABLO SERVÍA AL SEÑOR aún durante su tiempo en prisión. El predicó el evangelio a un esclavo fugitivo llamado Onésimo y este hombre fue salvo. Este es el mensaje de FILEMÓN. (Middletown Bible Church).

No solo predico a Onésimo, sin otra opción que predicar a los presos y a los que los custodiaban escribió además de sus cartas acompañando a sus ayudantes de ministerio que iba formando.

Colosenses 2:1-2 “Porque quiero que sepáis cuán gran lucha sostengo por vosotros, y por los que están en Laodicea, y por todos los que nunca han visto mi rostro; para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno conocimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo”.

**II RIQUEZA EN LA SEGURIDAD DE VIVIR EN CRISTO**

 Colosenses 2:9-10 “Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad”.

Otra de las diferencias entre un creyente pobre y un creyente rico está en su perspectiva. Mirar la vida desde arriba pensar las cosas desde arriba es vivir en la riqueza transformadora de la fe. Es por eso por lo que se les advierte que pueden caer en el engaño de pensar que ser cristiano es guardar una serie de ritos y prohibiciones que nos vuelven a una guerra con lo terrenal cuyo único resultado será ganar lugar fácilmente en nosotros y hacernos criticones con los demás.

En uno de los devocionales de Carlos Spurgeon encontramos a Cristo en quien estamos completos y victoriosos contra todo principado y potestad terrenal, así lo dice:

¿Tiene él el amor que necesitas? No hay una sola gota de amor en su corazón que no te pertenezca, y puedes bucear en su inmenso océano de amor y afirmar: «¡Es todo mío!».

¿Tiene él la justicia que necesitas? Es posible que nos parezca un atributo poco agradable, pero también es tuyo. Y es esta misma justicia la que te asegurará que todo lo prometido en su pacto de gracia es ciertamente para ti.

También participas del deleite del Padre que era sobre él como hombre perfecto. El Dios Altísimo lo aceptó. Por tanto, querido creyente, la aceptación de Dios hacia Cristo es también tu aceptación. ¿Acaso no te das cuenta de que el amor que el Padre derramó en el perfecto Cristo también te lo otorga a ti?

Todo lo que Cristo consiguió es tuyo. La perfecta rectitud que Jesús manifestó es tuya. A lo largo de su vida sin tacha obedeció la ley, la honró y ahora su rectitud se te confiere a ti.

Creerle a Dios, creer lo que su palabra me dice, me hace andar en las alturas que un día harán plenamente visible, lo que hoy está escondido. Esta misma fe ha de ser aplicada a mis hermanos en la fe y extendida generosamente a los que se salvaran.

Colosenses 3:2-4 “Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria”.

**III RIQUEZA PERSONAL Y FAMILIAR**

 Colosenses 3:16 “La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales”.

Si el corazón del evangelio es Juan 3:16, este es el corazón de nuestra perseverancia y crecimiento. Haga esta dieta espiritual por 21 días y habrá cambiado sus hábitos tóxicos de quejas y reclamos por hábitos saludables pensar y transmitir su fe.

Esto funciona a la perfección en nuestra vida personal si estuviéramos solos. Pablo añade un consejo colosal para los que estamos en familia.

Vimos en Efesios el consejo de someterse unos a otros y entendimos que puede ser gravísimo tratar de someter a alguien. Esta es una decisión personal: no seré reaccionario. Escuchare cualquier cosa que los demás digan, la evaluare, orare por esa idea y veré la forma de adherir si la propuesta no encierra algo que ofenda a Dios. Eso es sujeción.

En Colosenses amplia y personaliza el consejo pidiendo a cada uno algo para lo que estamos equipados. ¿Cómo? Por ejemplo, es normal que ante una situación las mujeres tengamos plan “a”, pero también y al mismo tiempo “b”, “c”, “d”, y todo el alfabeto. Busquemos en nuestro equipo y no nos apresuremos. Ahí está la sabiduría que Dios puso cuando diseño (Proverbios 14:1) sabiduría que viene con el deseo de colaborar y no de imponer. De otra manera es muy posible que no podamos sujetarnos a ninguna otra posibilidad y terminemos frustrados y frustrando a toda la familia. Es normal que un hombre no encuentre rápidamente en su equipo emocional la dulzura y el buen trato. Resultado respuesta áspera. Otro de los tesoros de Proverbios viene como ayuda en el equipo del nuevo hombre, 22:24-25 “no te entremetas con el iracundo, ni te acompañes con el hombre de enojos no sea que aprendas sus maneras, y tomes lazo para tu alma”. Mucha violencia se retroalimenta con los compañeros de trabajo, o de cualquier ámbito donde se fomente la guerra familiar. Es normal, porque viene con nosotros desde que nacemos, no querer hacer lo que nos dicen los padres especialmente en la adolescencia, pero también en dos hitos del crecimiento. Alrededor de los dos años y aproximadamente de nuevo a los ocho, discutía con mi papa, después me discutieron a mí, y en algunas cosas tenían razón. Es normal que los padres deseen lo mejor de sus hijos y terminen exigiéndoles tanto y todo al mismo tiempo que logren lo contrario a lo que buscaban. Si vemos desaliento o apatía en ellos debemos revisar si no estamos exagerando las exigencias, en vez de hacer tareas junto con ellos y luego observarlos para felicitarlos primero y volver a enseñar lo que falta aprender.

No sé si es normal, pero es lo que más frecuentemente ocurre que haya conflicto entre empleados y jefes. También para ellos hay orientación que produce bendición Colosenses 3:18-4:1.

Y el broche de oro para una vida sin estrés está en Colosenses 3:14 “Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto”.

Quitemos la ropa sucia lo más rápido posible. Dios tiene continua provisión de ropa limpia.

**IV RIQUEZA EN LA FORMA DE TRATAR A LOS DE AFUERA Y A LOS DE ADENTRO**

Colosenses 4: 5 “Condúzcanse sabiamente para con los de afuera, y aprovechen su oportunidad. Su forma de expresarse sea siempre con gracia, sazonada, y sepan de qué modo deben contestar a cada uno”.

No será fácil, pero es posible. El silencio solo debe ser abandonado, cuando hay algo mejor que el ejemplo para comunicar el evangelio.

El final de Colosenses no es menos en esta magnífica sinfonía, de salmos himnos y canticos espirituales, todos y cada uno de los que acompañaban a Pablo, son nombrados reconociendo sus virtudes. Solo le recuerda a Arquipo dulcemente, que cuide el ministerio que recibió del Señor para llevarlo a cabo. Una perfecta maqueta para construir un nuevo grupo, zona o congregación. Vale la pena cuando hay que sanar un grupo o hacer reformas porque el grupo no crece. Él se pone por ultimo. Solo pide que se acuerden de sus prisiones. A veces nos toca llevar la cruz más pesada y no queremos perder el premio que se concederá a los que les es concedido. Termino con su poderoso saludo: “La gracia sea con ustedes. Amen”.

CONCLUSIÓN

Te invito a abrir el cofre de tu riqueza y amor. Comienza a descartar el fracaso y frustración por haber tratado de vivir la vida cristiana en tus propias fuerzas. La mano de Dios está extendida para que le entregues lo terrenal y pases a sentarte con él en los lugares celestiales. Para eso Cristo dio su vida. ¿Quisieras aceptarlo?